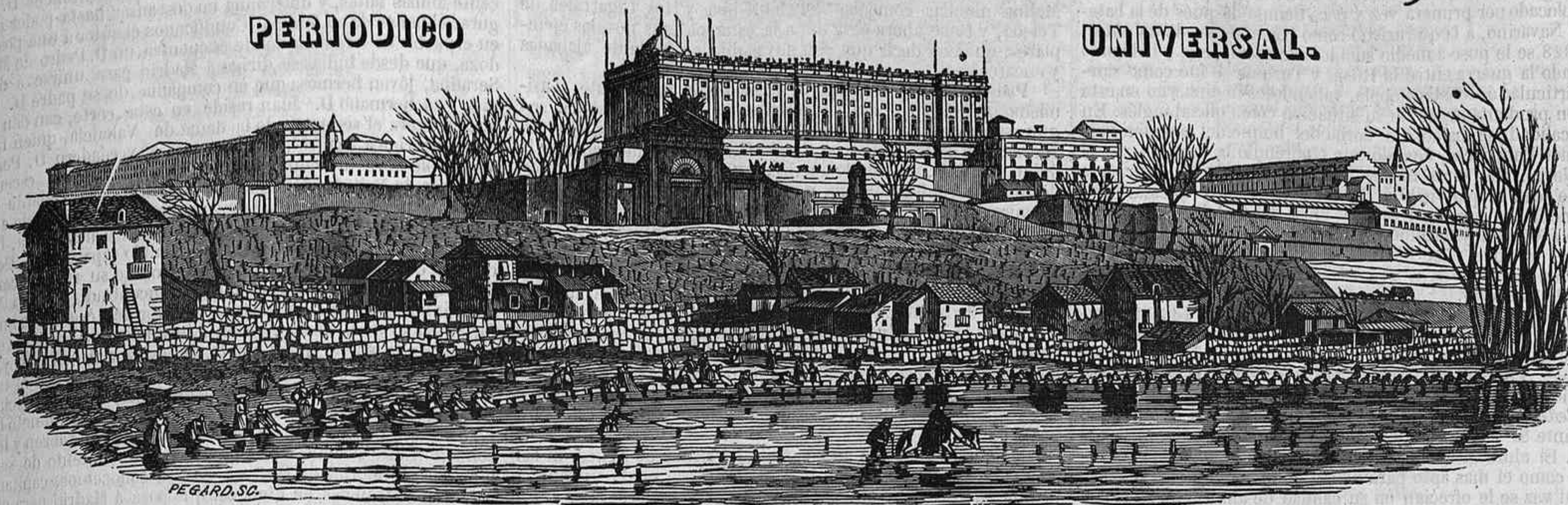


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50,
Número suelto 4 rs.

NUM. 264.—SÁBADO 18 DE MARZO DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Los rusos parecen no apresurarse con el ataque de Kalafat, con tanta mas razon, cuanto esperan poder evitar esta posicion con una incursion en la Servia, y cuentan con el auxilio de este país. Un general ruso ha escogido ya el punto donde han de pasar el Danubio, que será cerca de Turm Severin, mas arriba de Widdin, siendo el río aquí menos ancho. Las tropas de la Albania en el campamento turco, así que supieron la noticia de la revolucion griega en su país, han exigido volver á sus casas para defender sus propiedades y familias. Si no se les hubiera concedido, se hubieran desbandado. Así es que la guarnicion de dicho punto ha disminuido considerablemente, habiendo tenido los turcos que llenar estas bajas con tropas procedentes del ejército del centro, que por esta razon ha menguado á su vez. Sabedor de esto el general ruso de Schilder, dirige sus preparativos contra esta parte de la posicion turca, habiendo mandado ocupar dos islas situadas entre Giurgewo y Rustschuk, fortificarlas con fuertes baterías, y unir las con la última de dichas poblaciones. Grandes hechos de armas no ha habido, pero sí pequeñas escaramuzas y cañoneo, para impedir el levantamiento de fortificaciones y baterías, etc.

Para el Asia ha enviado la Puerta refuerzos que ascienden juntos á 20,000 hombres de infantería, 6,000 caballos y 280 piezas de artillería; sin embargo, las partes beligerantes no han empezado aun sus operaciones por mas que los rusos se hallen situados cerca de Gumri en número de 33,000 hombres, é intentan justamente operar en Asia con mucha energia. Sinope se fortifica actualmente por ingenieros franceses é ingleses.

Segun el *Times*, la Inglaterra y la Francia han exigido del Czar por medio de un despacho de 27 de febrero, que declare en el término de seis dias, si querría ó no evacuar los principados hasta el 30 de abril. La negociacion se considerará como una declaracion de guerra.

La guerra inevitable ha movido hasta al coronel Sibthorp, este hombre cáustico de la oposicion inglesa, á manifestar que convendría dar al gobierno todo lo que necesitare para hacer la guerra, por mas que no se fiaba ni en este gobierno ni en cualquier otro, y que solo esperaba salvacion de la nacion misma.

—Ha sido perdonado William Smith O'Brien bajo la promesa de renunciar á sus agitaciones políticas, y volver á Irlanda.

—En Nápoles han sido arrestados casi todos los oficiales y sargentos de dos regimientos de infantería, á causa de manifestaciones revolucionarias.

—El gobierno de Suecia ha pedido á los Estados dos y medio millones de rixthalers. La neutralidad de este reino no ha sido aun reconocida por la Rusia, si bien se espera sea reconocida.

—A los soldados rusos del ejército del Danubio se ha prohibido ausentar á mas de 1,000 pasos de los acantonamientos; algunas contravenciones han sido castigadas con 500 palos, es decir, á muerte.

—El nuevo Seraskier Rizá Bajá ha revocado la colocacion de Klapka, pues la Puerta está haciendo todo lo posible para hacerse propicia al Austria, y ha encargado la misma conducta para todos los cónsules de esta potencia.

—El casamiento del emperador de Austria ha sido aplazado por algun tiempo, como igualmente su viaje á Munich, debiendo verificarse ambas cosas tan luego como los negocios lo permitan. El mariscal conde Radetzky ha recibido de la emperatriz madre la invitacion de asistir á las ceremonias de solemnidades de dicho casamiento.

—En Quebec (Canadá) estalló el 1.º de febrero un horrible incendio en el edificio del Parlamento. Por desgracia no se descubrió hasta que todo el edificio se hallaba en llamas, y además escaseaba mucho el agua. Todo el edificio con una gran cantidad de preciosos manuscritos, libros, etc., fueron presa de las llamas.

—En Nueva-Orleans se prendió fuego el 4 de febrero en los buques de vapor anclados en los muelles, destruyéndose completamente 7 vapores y varios otros buques, perdiendo 20 negros la vida y causando un daño de 700,000 á un millon de dolars.

—De Prusia sabemos que el plan de movilizar tres cuerpos de ejército ha llegado á manos del emperador de Rusia, el que le enseñó al encargado de negocios prusiano en San Pe-

tersburgo. Se ha formado causa sobre el particular y en averiguacion de la persona que ha abusado de tal manera de la confianza. Por lo pronto se ha mandado á todas las personas que tenían copia del plan, volver esta. El mundo saca de ello la ventaja de conocer cuán serios considera la Prusia los asuntos y cuán preparada á ellos se halla. Además trasluce por noticias fidedignas la falta de armonía que, sobre el partido que se ha de tomar, reina en la familia real y el ministerio, pues, segun parece, el príncipe real y el príncipe Carlos en union con el presidente del ministerio y otros individuos del mismo no se hallan inclinados en favor de la Rusia, y en cambio el príncipe Adalberto y la mayor parte de las personas mas inmediatas al rey tienen una opinion contraria.

EL ALMIRANTE SLADE (MUCHAVER-BAJA).

El verdadero jefe superior en la actualidad de la marina del sultan es el capitán del navio ingles Adolfo Slade, que ha contraido en el poco tiempo de su colocacion unos méritos tan

grandes por la marina turca, que esta puede bien compararse con la rusa en cuanto á la escelencia de sus buques y de su tripulacion, y aun la supera considerablemente en otros conceptos.

Adolfo Slade es el quinto hijo del general inglés de caballería Sir John Slade, baron de Maunsell Grange, en el condado de Somerset. Todos sus cuatro hermanos son oficiales en el ejército de tierra y mar. El mismo ofrece un notable ejemplo á la verdadera máxima de que el talento y la energia saben á veces hacerse valer á pesar de la influencia de un sistema de favoritismo y nepotismo, como existia y existe aun en parte en el almirantazgo inglés. Muy poco debe nuestro escelente oficial á esta y aun mucho menos al espíritu de partido. Ha ascendido en su carrera muy despacio, y logró cada ascenso á fuerza de trabajos y méritos. Nacido en el año de 1802, principió su carrera en el colegio real de marina de Portsmouth, donde ganó la medalla de oro. En 1817 entró en la armada, y se embarcó por primera vez en la corbeta *Tyne*, en la cual sirvió durante tres años en las aguas del mar meridional de América. En 1820 volvió á Europa, y puede decirse que ha pasado casi todo el demás tiempo de su empleo en el mar Mediterráneo.



Carlos Luis Eugenio, duque de Schonen, y Luisa, princesa de los Países Bajos, ambos príncipes hereditarios de Suecia.

Le hallamos primeramente en 1824 de guardia marina á bordo del *Revenge*, el buque de pabellon de Sir Harry Neale, en el cual asistió á la conocida demostracion contra Argel. En 1822 habia salido bien de su examen, y en 27 de noviembre de 1827 fué colocado por primera vez y poco tiempo después de la batalla de Navarino, á la que asistió como comandante de un cutter. En 1828 se le puso á medio sueldo ó de reemplazo, y habiendo estallado la guerra entre la Rusia y Turquía se fué como simple particular á Constantinopla, valiéndose sin embargo en esta ocasion prudentemente de su situacion como oficial inglés. En esta calidad se hallaba á bordo del buque del capitan-bajá Achimet Papudschi, cuando este emprendió la cruzada por el mar Negro. Mas tarde hallóse tambien á bordo de la fragata *Blonde*, con la que visitó á Sebastopol, Varna y Odessa. Después de la paz, viajó por toda la linea del ejército ruso desde Varna á Widdin, y terminó este viaje con una excursion al Asia menor, de cuyo viaje dió al año siguiente cuenta al público inglés en sus *Records of Travel in Turkey* (Recuerdos de viaje por la Turquía).

El teniente Slade permaneció hasta el año de 1834 sin empleo, aunque no sin ocupacion. Volvió á entrar en el colegio de marina de Portsmouth á fin de asistir al curso de las ciencias sublimes, en cuyos diferentes ramos adquirió escelentes conocimientos. En 1834 se trasladó á bordo del buque de guerra el *Caledonia* como teniente supernumerario á las órdenes del almirante Sir Josias Rowley que iba destinado al mar Mediterráneo. El almirante mismo le habia escogido, pues le conceptuaba como el mas apto para ayudarle en los negocios difíciles que tal vez se le ofrecian en su calidad de almirante de la escuadra inglesa del Mediterráneo. Slade sirvió en el *Caledonia* hasta 1837, y fué continuamente ocupado por el almirante en los negocios mas importantes y relativos á la política inglesa en el Levante. Estuvo dos veces en Sebastopol, y redactó un informe muy apreciado sobre el estado de defensa de este inmenso arsenal marino de la Rusia. Además, publicó una extensa descripcion de su viaje durante estos años, bajo el título de *Turkey, Greece and Malta* (Turquía, Grecia y Malta). Después pasó otra vez á la situacion de reemplazo y quedó sin destino hasta el año de 1841. A fines de este y cuando lord Auckland fué nombrado primer lord del almirantazgo, ascendió Slade á jefe después de 26 años de servicio.

Así que hubo logrado este ascenso, pasó al arsenal de Woolwich con objeto de estudiar la navegacion con vapores. Aquí se le otorgó una certificacion con la primera censura, y en 2 de julio de 1846 se le confirió el mando no de un buque de vapor, como era de esperar, sino de un buque de vela, el *Recruit*, un brick de hierro de 12 cañones. Este buque habia sido construido segun un método enteramente nuevo, y por esta razon costó á Slade mucho trabajo el enganchar voluntarios para su tripulacion. Permaneció con este buque hasta que en 1847 se despidió á la tripulacion, cruzando por las costas de España y de las Azores, donde prestó unos servicios que le grangearon el aprecio universal.

En el 1.º de enero de 1849 murió de repente Lord Auckland y durante el interregno que tuvo lugar entre la muerte del primer lord del almirantazgo y de su sucesor, fué Slade promovido al carácter de capitán.

Desde este tiempo no desempeñó el capitán Slade ningun mando en servicio inglés. A fines de 1849 se hallaba otra vez en el colegio naval de Portsmouth, cuando se esparció la noticia de una ruptura probable entre el Austria y la Turquía, pues la primera potencia tomó muy á mal, como es natural, el que el sultan habia dado asilo á los magyares refugiados y no queria entregarlos. Parecia conveniente á la Inglaterra enviar un oficial al Mediterráneo, cuyo conocimiento del idioma y de las costumbres de los turcos pudiera ser provechoso al almirante que mandase la escuadra de observacion en aquellas aguas. El capitán Slade fué el nombrado por el ministerio de los Negocios extranjeros para esta comision importante, y ascendido á propuesta de aquel por el almirantazgo á segundo capitán del buque del almirante, el *Queen*. A las 24 horas después de ser nombrado hallóse ya á bordo de su buque. Partió para Malta, pero no para ser empleado de capitán, pues su mision era de una naturaleza muy diferente. Después de algunas semanas el gobierno inglés le prestó al turco para organizacion y mejor instruccion de su marina. Desde entonces sirve en la marina turca con el grado de almirante, sin haber por esto abandonado su calidad de oficial inglés de marina ni su creencia religiosa. Su título es *Muchaver Baja*, que significa *Baja consultivo*, pues en la forma es un turco el que tiene el mando superior de las escuadras.

El capitán Slade es un oficial de muchos y profundos conocimientos en su ramo. Habla todos los idiomas que se hablan en las costas del mar Mediterráneo, en particular el francés, español é italiano. Igualmente posee el turco, y es probablemente el único oficial que conoce este idioma suficientemente. Su buque, que tiene el nombre turco *Nuzretlich*, que quiere decir la *Victoriosa*, es un modelo de construccion de buques. Fué construido en las aguas turcas por Mr. Rhodes, un americano, en 1835, es de 4,200 toneladas, tiene 36 cañones de á 32, y 36 de á 45, todas piezas de nueve pies de longitud y se portará indudablemente como un buque bueno y muy combatiente en el caso de tener que emplearse.

EXAMEN CRITICO

DE LA COMEDIA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA,

LA VILLANA DE VALLECAS.

Entre los grandes hombres que á fines del siglo XVI nacieron en nuestro suelo y que mas tarde honraron nuestra literatura, se cuenta Fray Gabriel Tellez, mas conocido con el nombre del maestro Tirso de Molina.

Nada nos dicen los escritos que hasta ahora de él se han ocupado, acerca del primer período de su vida, desconocida hasta el año 1613. Su contemporáneo el doctor D. Juan Perez de Montalvan, en un catálogo que en su libro *Para Todos* se encuentra de hombres célebres naturales de Madrid, hállase

nuestro autor y de él nos dice: «El maestro Fray Gabriel Tellez, presentado y comendador de la orden de Nuestra Señora de la Merced, predicador, teólogo, poeta, y siempre grande, ha impreso y escrito con el nombre supuesto del maestro Tirso de Molina muchas comedias escelentísimas y los Cigarrales de Toledo, y tiene ahora para dar á la estampa unas novelas ejemplares, que con decir que son suyas quedan bastante alabadas y encarecidas.»

Podemos pues asegurar el lugar de su nacimiento, y asimismo que en 1613 era ya religioso y vivia en Toledo, segun se encuentra en el manuscrito de su comedia *La Santa Juana*; que residió en Soria, donde fué hecho comendador de la orden en 1648, reuniendo además los cargos de difinidor, predicador y coronista de ella, muriendo en aquel convento hacia los años de 1648, segun respetables opiniones.

Esto se sabe del autor de la *Villana de Vallecas*.

Mucho y con acertado tino se ha escrito sobre este autor por personas muy competentes, y todos convienen en su grande imaginacion, en su inimitable versificación, su conocimiento profundo de la lengua y su disposicion dramática; pero tambien casi todos le acriminan el punto de vista bajo el cual presenta generalmente en escena á la mujer. No es mi ánimo rebatir abiertamente esta última opinion; pero sí esponer algunas observaciones con el deseo de endulzar algun tanto los severos juicios que cierto ilustre escritor ha formado contra el maestro Tirso de Molina.

Como nada sabemos acerca de la juventud de Tellez, ni las causas que contribuyeron á hacerse religioso, ni de su familia ni antecedentes, hay quien supone pasó sus mejores años entre la clase mas baja de la sociedad, deduciendo fuese este el motivo por el cual se nota en sus comedias mujeres algun tanto libres. Otros pretenden que quizá algun desengaño que de estas recibiese, fué la causa de presentarlas tal cual lo hace. Ni una ni otra suposicion puede aceptarse: sea cual fuere la vida de Tellez en su primera época antes de ingresar en la orden de la Merced, y las razones que tuviese para entrar religioso, podemos con solo la lectura de las obras que nos dejó, desear ambas hipótesis. Si los que abrigaban aquella la fundan en lo mucho que conoce el carácter de los pueblos, de los villanos, les contestaremos fijen un poco su atencion en la propiedad, exactitud y esquisito tino con que nos muestra los caracteres de la gente que habita los palacios; cuán bien comprende el espíritu de estos, y qué lenguaje tan propio de su posicion sale siempre de sus labios. Conoce Tirso tan bien como sus contemporáneos los dramáticos, la clase elevada de la sociedad, y los escude indudablemente en el conocimiento de la gente del campo: de aquellos nos dice escenas propias y naturales; de estos ciertas, exactas y verdaderas. ¿Pero hemos de admitir por esto semejante suposicion? El poeta canta la guerra con entusiasmo, con vigor, y jamás ha empuñado la lanza. Si tan solo hubiera presentado la sociedad viciosa y prostituida, ¿encontráramos en sus mujeres esas heroínas que todo lo arrostran, todo lo posponen, á todo se atreven para vindicar su honor perdido?

Cuanto mas cándida, pura ó inocente el alma, mas fácil es tropiece y caiga, y que al levantarse y conocer su caída se mude aquella candidez, pureza ó inocencia en vergüenza y deseo de corregir su yerro.

Dos medios se encuentran tan solo, después de cometida la falta. El encubrir la verdad con el secreto, llegándose á vender por limpia mas tarde; ó conociéndola, no descansa, no vivir hasta llegar á corregirla. Estas últimas son las mujeres de Tirso de Molina. Si los demás poetas enaltecieron, hicieron brillar é interesar á sus damas con padres severos y dueñas vigilantes, nuestro autor, presentándolas solas, engañadas, sin amparo alguno, ocultando su nombre y buscando al infiel que quebrantó su juramento, consigue los mismos triunfos, reuniendo á mas el esponer lo triste de la situacion en que un desliz, casi inevitable, segun los disculpas siempre por las particulares circunstancias que á él concurrieron, coloca á la inocente y sencilla, no taimada y criminal, que fia en palabras, papeles y aun juramentos, por creer tan buenos como los suyos los sentimientos de quien la miente. Ninguna mujer de Tirso llega á caminar á otro fin que al dictado por el honor. Además, conocia el célebre mercenario y varias veces nos pinta el amor, á la manera ó por los mismos modos que Lope y Calderon; sus comedias lo dicen. *Doña Maria de Molina* no la hubiera tratado mejor ningun dramático.

Cuanto acabamos de sentar lo encontraremos en la comedia de que vamos á tratar.

Al ocuparnos del examen de una produccion dramática de nuestros escritores del siglo XVII, debemos partir del principio de que nuestro teatro es eminentemente popular, libre y separado de las reglas clásicas y estrictas en que fundan muy particularmente algunos críticos la belleza (1). Punto es este que sentamos ahora, y que con el tiempo trataremos de ocuparnos en esplanarle. El señor D. Agustin Duran, con el tino que en esta clase de trabajos se ha ocupado, divide en tres clases las comedias de nuestro maestro:

- Las de intrigas y costumbres.
- Las históricas y heroicas.
- Las de asuntos devotos y religiosos.

Como perteneciente á la primera clase, citaremos la que nos ha de ocupar; como á la segunda, *La prudencia en la mujer*; á la tercera *El condenado por desconfiado*. Estas tres producciones son de las mas principales de Tirso: la que corresponde á la segunda clase pinta la regencia de la siempre célebre doña Maria de Molina con los mismos caracteres que nos la muestra la historia, y que tanto resaltan tratados por la pluma de este gran autor. En la que por modelo de la tercera clase hemos señalado, se nos muestra Tirso, no tan solo poeta principal, sino profundo teólogo; y hástenos para de ello convencernos leer el erudito y detenido examen que de ella hace el citado clasificador.

Comenzaremos por dar á conocer detalladamente el argumento de la *Villana de Vallecas* para proceder después á su examen.

D. Vicente, que en compañía de su hermana doña Violante residió en la ciudad de Valencia, era un jóven disipado y jugador; que abandonando el cuidado de su hermana, da margen á que esta sea torpemente engañada por un D. Pedro de Mendoza, forastero en Valencia, y cuyo verdadero nombre era el de don

Gabriel de Herrera. Al retirarse un dia á hora avanzada de la noche á su casa el hermano de doña Violante, no encuentra á esta en ella, y si en su lugar una carta en la que le noticia su deshonra y le culpa de su descuido. Conoce entonces D. Vicente ambas faltas, y determina no descansa hasta poder asegurar el honor de su familia. Condúcenos el autor á una posada en el pueblo de Arganda donde encuentra un D. Pedro de Mendoza, que desde Indias se dirige á Madrid para unirse á doña Serafina, jóven hermosa que en compañía de su padre D. Gomez y su hermano D. Juan reside en esta corte, con don Gabriel Herrera el seductor de la dama de Valencia, quien tambien se dirige á Madrid, lo que oculta al verdadero D. Pedro, diciéndole lleva diferente camino. Muda el autor la escena á una calle de Vallecas donde se nos presenta doña Violante disfrazada con el traje de labradora, manifestando á su criado antiguo Aguado la determinacion que tiene de así encubierta, buscar en Madrid á su infiel amante; cuando aparece D. Pedro colérico contra su criado por haberle trocado su maleta con la del caballero que en Arganda habia encontrado, y doña Violante interponiendo su mediacion á favor del criado, calma la furia y enojo de D. Pedro, quien á instancias de aquel permite sea abierta la maleta con el objeto de indagar el nombre y antecedentes de su dueño para poder hallarle y deshacer el truco. Encuéntrase en ella un retrato de mujer, que doña Violante reconoce ser el suyo, y le recoge, igualmente que un soneto dirigido á ella; y por unas cartas de recomendacion que abren y leen, con algun otro documento, vienen en conocimiento de ser el dueño el D. Gabriel de Herrera que ya conocemos, capitán de los tercios españoles en Flandes, que pasa á Madrid para obtener el perdon de S. M. por haber dado de estocadas á un capitán tudesco, al mismo tiempo que el deseo de medrar en su carrera. Informada doña Violante tanto del verdadero nombre de su forzador como de su paradero, al mismo tiempo que de los fines que á la corte conducian á D. Pedro de Mendoza, se propone marchar inmediatamente á aquella, donde ya se ha dirigido el caballero burlado.

En Madrid y en la calle donde se encuentra la casa de D. Gomez, es donde comienza la accion del segundo acto, presentándose en escena D. Gabriel, que en compañía de Cornejo su criado, estan celebrando el cambio de maletas, pues la de D. Pedro contenia grandes sumas de dinero, diamantes y documentos que acreditasen su persona y designios de unirse á doña Serafina; no titubea en sustituirle en caso de agradecerle la novia, la cual salia de su casa á la sazón en compañía de su padre y hermano, ocasion que no pierde D. Gabriel para manifestar ser el novio esperado. Verificado así, es recibido cual creia y conducido en casa de don Gomez, á la que le acompañan este y su futura esposa. D. Juan, preso en las gracias de doña Violante, que solo reconoce como una panadera, queda en la calle esperándola, y esta bien pronto aparece dando lugar á un amoroso diálogo, que siempre es cortado por la villana, guiada por la natural desconfianza que á esta gente inspira cuanto dicen personas de condicion mas elevada que la suya. Dejando entregado al reposo á D. Gabriel, salen de casa D. Gomez y Serafina, cuando se les presenta D. Pedro de Mendoza que les dice quién es, no siendo creído y si despreciado á causa de estar ya con ellos el D. Pedro que esperaban. Desespérase don Pedro, y doña Violante le ruega calme su enojo y se deje guiar por sus consejos, pues atestiguando lo que ella sabe, é influyendo en doña Serafina de quien dice ser amiga, podrá conseguir fácilmente aparezca clara la verdad; á lo que accede don Pedro. Al llegar á noticias del supuesto Mendoza se habia presentado el verdadero, finje irritarse y desea darle muerte; mas D. Diego le calma y juzga mas oportuno dar las órdenes consiguientes para que D. Pedro sea puesto en prision, lo que se efectúa.

Así concluye el acto segundo, comenzando el siguiente por una conferencia entre doña Violante y D. Luis, primo de D. Gabriel, que ha sido llamado por esta, que se le presenta en traje de dama, descubriéndole su situacion, haciéndole creer su primo estaba preso, los deseos que por verle en libertad y su esposo la animaban. Galante D. Luis, hace salir de la cárcel al que cree su primo. Igualmente ha citado á su casa á D. Juan, ante quien se presenta diciéndole ser una señora de Méjico y haberla dado palabra de matrimonio el que habia de unirse con su hermana, y atestiguándole con los retratos consigue que D. Juan se interese por ella; mas ruegale no se dé por entendido de semejante cosa en la presencia de D. Gabriel. Muda de traje, y con un hato de escobas se dirige á la casa de D. Gomez, en la que encuentra á D. Juan, quien la declara su amor y honestos sentimientos; respóndele que está para hacerlo aquel mismo dia con un mozo de su pueblo; pero que si la quiere y va á Vallecas á conseguirla, no tendrá inconveniente en unirse á él; y aceptado, se citan para el pueblo. Solo doña Violante con Serafina, la hace creer que D. Pedro ha traído de Méjico una señora á la que ha prometido ser su esposo, y que si verla quiere, vaya con él y con D. Gomez á Vallecas donde la encontrará, pues allí se halla; la suplica tambien sea madrina de su boda, que se efectuará el mismo dia, y así tendrá pretexto para poder conocer á la dama americana. D. Gabriel de Herrera, á quien habia agradado Serafina, determina casarse lo mas pronto posible, por si llegase á descubrirse el enredo, y con sentimientos de caballero quiere tan solo quitar la dama á D. Pedro, haciéndole entregar en dinero el valor de lo que contenia su maleta. Recibió el desgraciado amante con la libertad este dinero, y al mismo tiempo la orden de que asista á la boda de la Villana que se ha de efectuar en Vallecas. Así citados todos los personajes de la comedia, se encuentran en casa de Blas Serrano, que hallan preparada para el casamiento; mas aparece Doña Violante de dama y diciendo:

Primero que los vecinos
De Vallecas á ver salgan
El fin de tantos enredos,
Es razon que se deshagan.
D. Gabriel, vos sois mi esposo,
Y yo, puesto que injuriada
Doña Violante, que trueca
En amores sus venganzas.
En prueba desta verdad,
Firmas alego y palabras
Delante de D. Vicente,
Que es el juez de nuestra causa.
Vos, D. Pedro de Mendoza,
Por mas que truecos de Arganda

(1) D. Agustin Duran.

Usurpar hayan querido
Vuestro nombre y vuestra dama,
Gozad vuestro Serafin;
Que si trabajos alcanzan
Premios de amor, su hermosura
Con razon los vuestros paga.
Perdonad, D. Juan, mis burlas;
Que si tuviera dos almas,
Dueño la una os hiciera;
Mas la que tengo es esclava.
D. Luis, de mi remedio
Os doy las debidas gracias,
Los brazos á D. Vicente,
Y á mi esposo la constancia
Del corazon que le adora...

Termina la accion casándose con D. Gabriel, y doña Serafina con el verdadero D. Pedro de Mendoza. Sencillo y complicado á la vez es el argumento que acabamos de describir. Sencillo en su fondo, complicado en la forma, es uno de aquellos que tanto agradaban á Tirso, si hemos de juzgar por las veces que los repite. Ingenioso en su ejecucion, llevado con la naturalidad que tan pocas veces encontramos en lo general de las comedias de este autor, se desenlaza á la manera de las de su maestro el gran Lope de Vega; y como es distintivo del teatro del siglo XVII, en la última escena. Dios, su rey y su dama, era el lema de la sociedad de aquel siglo; Dios, el rey y la mujer eran los principios de los escritores dramáticos: sin ellos, de ninguna de sus producciones aceptaríamos el desenlace, pues que todos ellos, añadiendo el honor, que por demasiado concentrado en sus corazones no debieramos recordar, son el fundamento, sin que D. Pedro trate de vengarse de D. Gabriel, ni que D. Gomez, D. Juan ni Serafina le acusen de su accion, sin mas que las palabras de Doña Violante adviertan es su esposo.

No faltará por desgracia quien crea ridículo, pobre, y falto de ingenio este principio general que reina en todo nuestro teatro antiguo; pero ¿qué sentimientos mas puros, mas sublimes que la religion, la patria, el honor y la galanteria, pueden encontrarse animando á hombre alguno? ¿Cuánto no tenemos que admirar en aquellos venerables padres, perdonando á quien ha dado muerte á su hijo, por unirse á la hermana? ¿Qué corazones mas generosos, de aquellos respetables ancianos que desenvainan su espada para morir ó amparar á una dama tapada que á su caballeridad se acoge? ¿Qué mayor abnegacion que la de aquellos jóvenes militares que abandonan sus banderas, vuelan al lado de su hermana que juzgan próxima al deshonra? ¿Qué amor mas vehemente que el de las damas y galanes de nuestros escritores del siglo de oro de la literatura española? Quizá juzguen mas oportuno presentarnos en la escena esos crímenes horribles que erizan los cabellos á los espectadores; quizá sea mas concerniente presentar al público el vicio por su faz mas horrorosa: quizá sea mejor describir aquellos monstruos, abortos de la infamia y la traicion, sin religion, sin corazon, sin sentimientos, que la fatalidad nos ha enviado al mundo; quizás será mas sublime terminar la representacion de una multitud de espantosos crímenes con una muerte horrible y desesperada, maldecido, hasta á su Dios, de algun abominable y bárbaro asesino; quizá, sino agrada á mas al corazon de los oyentes terminar la accion con inmolando una víctima inocente á manos del verdugo, triunfando la maldad del bien, el vicio de la virtud, quizá sea un espectáculo halagüeño ver al hijo asesinando al padre, al hermano inmolando al hermano; ó presenciar el acto del tormento colocando al traidor, gozándose del martirio de su víctima inocente: si, de este modo se conmueven mas los ánimos de los espectadores, si, de este modo siente mas nuestro corazon, nos sentimos agitados... si, nos sentimos espantados, horrorizados, trémulos, confusos de haber presenciado tan bárbaro espectáculo. Si por desgracia han existido tales hechos en la vida de la humanidad; si por desgracia nuestra está en el carácter del hombre efectuarlos, y tenemos la fatalidad de conocer su maldad, su deformidad, y deseamos borrarlos de nuestra memoria, apartarlos de nuestro corazon, ¿á qué ponerlos á la pública espectacion? ¿A qué vestirlos de los ricos mantos de la poesía? ¿A qué intentar lijar en ellos la atencion de muchos que tienen la dicha de no conocerlo? ¿A qué anhelar, si es posible, hacer mas deforme la maldad?

¿Debe ser esta la mision del escritor dramático, ó cuál? Cuestion es esta que no dejamos de tocar. Perdónenos esta digresion, y volvamos al tema de nuestro propósito. El principal personaje de esta comedia es sin duda Doña Violante, y en toda ella está perfectamente llevado; dama de honor y delicadeza que por los halagos y promesas de su amante y por la fuerza de las circunstancias ha cometido una falta, no perdona medio alguno para borrarla; atrevida, se arriesga hasta marchar sola abandonando su casa, sus comodidades; ingeniosa, toma el traje de labradora para no ser conocida y poder saber el paradero de su amante, manejando la intriga, al dirigir por medio de sus mañas como la convenia á todos los personajes del drama; y sumamente ingeniosa al imitar el lenguaje y malicia de una villana en los diálogos que con D. Juan mantiene, y en los cuales con tanta gracia y travesura se burla del galán que la requiebra: siempre está en su carácter: cuando villana, se espresa como acabamos de decir; cuando dama, como hemos visto al terminar la accion. Los demás personajes son de orden muy secundario, pero bastante bien llevados. El D. Vicente, hermano de Doña Violante, igualmente que sus criados, estan enteramente demás, lo mismo que D. Luis, y las escenas que nos hace pasar en Valencia y Arganda, pudiendo sin estas concentrarse mucho mas la unidad de accion. Igualmente no era necesario ni perjudicaría en lo mas mínimo al completo brillo de la comedia el que D. Gabriel tomase anteriormente á conocer á D. Pedro de Mendoza el mismo nombre de él, sino después de trocadas las maletas, pues en nada influye le conozca hasta entonces Doña Violante por nombre supuesto. Tambien puede llamarse ó reputarse como leve falta de verosimilitud no llegue D. Juan á conocer á Violante cuando esta se le presenta en su traje natural; mas hemos de tener presente que el mostrarle los retratos suyo y de D. Gabriel es una prueba fuerte para que D. Juan no dude; además de que algunos han de ser los recursos dramáticos. Doña Violante, siempre lija en su idea, es una dama honrada, pundonorosa, y no una mujer mezquina y miserable; ni los justos ruegos de

su criado, ni las contrariedades grandes que tiene que sufrir, ni el encontrar un galán rico que la adora, que tan solo pende de ella aceptar por esposo, nada la aparta de su objeto. Estas son las mujeres que se hizo presentar en escena, que fuera de ella han perdido su pureza. La accion, los personajes, la intriga y la comedia entera, está llevada con aquel tino, con aquel ingenio que tanto poseía el maestro Tirso de Molina. En cuanto á su forma, encontramos admirablemente manifestado la doble forma y fondo que en esta se encuentra.

¡Qué facilidad, qué conocimiento de nuestra lengua, qué animacion, qué ingenio no nos revelan los diálogos de D. Juan y la Villana! Estos son la principal belleza de la forma de su produccion; estos, en donde se nos muestra superior á todos sus contemporáneos, inimitable; estos son los que le caracterizan, y en los que nos presenta sus grandes dotes dramáticas, un profundo conocimiento del diálogo, el género que mas le alegaba. En ellas se conoce que el gran poeta dejaba correr libre su pluma sin mas guia que su capricho, y así llevado quizás por su carácter, sin mas fin verdadero que distraer quizás su espíritu, fué como tan principal se nos mostró. Qué conocimiento tan exacto tenia de la gente del campo! ¡cuán bien la comprendia! qué admirablemente nos muestra la relacion y la desconfianza de los labriegos! Veamos estas maravillosas escenas.

D. JUAN. Vos seais tan bien venida
Como por mayo la lluvia,
Como por enero el sol,
Como en creciente la luna,
Que alegrando al caminante
Preside en la noche oscura,
Y enseñándole la senda,
Sus peligros asegura.

VIOLANTE. ¿Aquí estaba su merced?

D. JUAN. ¿Han visto lo que madruga!

VIOLANTE. El cuerpo, sí, porque el alma

D. JUAN. Desde que ayer os vió, os busca.

VIOLANTE. ¿Luego el alma tien buscona?

D. JUAN. Y si halla lo que procura

VIOLANTE. Buen hallazgo me prometo.

D. JUAN. ¿Qué ha perdido?

VIOLANTE. Joyas muchas.

D. JUAN. La libertad que se fué

VIOLANTE. De casa y como criatura,

D. JUAN. No acierta á volver á ella,

VIOLANTE. Por mas que llora y pregunta.

D. JUAN. Pues cósala á las espaldas

VIOLANTE. Un lebrero ó escritura,

D. JUAN. O dé un real al pregonero;

VIOLANTE. Que él la hallará, aunque se aguja,

D. JUAN. O haga ponelle una correa

VIOLANTE. Después porque no se le huya:

D. JUAN. Que si da en buscar novillos

VIOLANTE. Sin ser música, hará fugas.

D. JUAN. Vino ayer una gitana

VIOLANTE. Que las libertades hurta,

D. JUAN. Y temo que se la lleva.

VIOLANTE. Gitanas son malasucas.

D. JUAN. ¿Y si vos fuédes estas?

VIOLANTE. ¡Mas arrel! Habrar con mesura,

D. JUAN. Que entiendo poco de rayas,

VIOLANTE. Y no me precio de bruja.

D. JUAN. A lo menos hechicera,

VIOLANTE. Debe ser vuestra hermosura,

D. JUAN. Y vos gitana de amor,

VIOLANTE. Que me dice la ventura.

D. JUAN. Bellaca se lo prometo,

VIOLANTE. Si es que á mí me la pescuda;

D. JUAN. Porque mal la dirá buena

VIOLANTE. Quien se queja de la suya.

D. JUAN. Donaire teneis.

VIOLANTE. Sin don;

D. JUAN. Que en Vallecas mas se usa

VIOLANTE. El aire al limpiar las parvas,

D. JUAN. Que el don, que mos las ensucia.

VIOLANTE. ¿Tienen de bajar por pan?

D. JUAN. Es blanco?

VIOLANTE. Como el azúcar.

D. JUAN. ¿Sabroso?

VIOLANTE. Como unas nueces.

D. JUAN. ¿Reciente?

VIOLANTE. Que abrasa y suda.

D. JUAN. Todo lo que vos traeis

VIOLANTE. Quemá.

D. JUAN. Seré calentura.

VIOLANTE. ¿Habéisle vos amasado?

D. JUAN. Pues...

VIOLANTE. ¿ Vos misma?

D. JUAN. ¿No sí el cura!

VIOLANTE. Partilde, veré si es blanco.

D. JUAN. ¿Es antojo?

VIOLANTE. Quién lo duda!

D. JUAN. ¿Preñado está?

VIOLANTE. De deseos.

D. JUAN. Pues no mueva la criatura:

VIOLANTE. Tome.

D. JUAN. Habéisle de partir

VIOLANTE. Con los dientes.

D. JUAN. De mi burra.

VIOLANTE. ¿Y querrá que se lo masque?

D. JUAN. Tambien.

VIOLANTE. Arre, que echa pullas.

D. JUAN. Pan de vuestra hermosa boca

VIOLANTE. Dado contra mordeduras

D. JUAN. De celos, perros, rabiosos,

VIOLANTE. Es pan que el amor saluda.

D. JUAN. ¿Luego rabia su merced?

VIOLANTE. Casi, casi.

D. JUAN. Dóle á Judas.

VIOLANTE. Apártese, no nos muerda,

D. JUAN. Y pegue el mal á mi rucia.

VIOLANTE. Mientras vos esteis presente,

D. JUAN. No osa el mal hacerme injuria,

VIOLANTE. Que sois mi saludadora

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

D. JUAN.

VIOLANTE.

¿De zahorina me gradúa?
A soplos podeis sanarme
Mirad ¡qué barata cura!
Tráigame pues unos fuelles;
Daré hartas sopladuras
Refrescadme el corazon,
Que en fuego de amor se apura.
Llegad, sopladme en la boca.
Póngala si soplos busca
Aquí, que está sopladero (Señala la cola de la burra.)
De mi parda, con mesura.
Acabad; no seais cruel;
Soplad.

Arre, que echa pullas.
Bien sabeis vos que os adoro.
Mejor sé yo que se burla;
Que no busca en charcos raras
Quien tien en la corte truchas.
Engañada estais en eso;
Que el que regalos procura,
Al campo á buscarlos sale:
El conejo en la espesura,
La liebre corre en los llanos,
Y por la arena menuda
Las perdices y palomas;
Junto de las fuentes puras
Arma á los pájaros redes,
Y, alcuaciles de sus plumas,
Las prende con varas altas
De varetas, porque no huyan;
De suerte, que no hay regalo
Que á la mesa de la gula
Sirva platos de deleite,
Que el campo no lo produzga.
En el campo vivis vos;
Cazadora es mi ventura,
Caseras aves la enfadan,
Perdices del campo busca.
Pardiez, que en eso acertais;
Que las aves ó avechuchas
De Madrid son papagayos,
Pluma hermosa y carne dura.
¡Quién se las ve pavonadas
Arrastrando catalufas,
Con mas joyas que unas andas,
Y una iglesia colgaduras!
Si á pié, nieve sobre corchos,
Afronta de la pintura,
Dando á la plata de coces,
Que por los lodos ensucian;
Si á caballo, en cuatro ruedas,
Y la fortuna sobre una,
Porque en fin son mas mudables
Tres veces que la fortuna.
Pues desplumadlas, vereis
Cuán poco aprovechó el cura
Cuando les puso en la iglesia
La sal, porque no se pudran.
Puesto que los que las comen,
Nos suelen dar por escusa
Que perdices y mujeres
Aunque oliscan, no disgustan.
¿Hay gracia mas sazónada?
Dame esa mano.

¿O hi depuchat!
¿Y que quereis her con ella?
La nieve de su blancura
Podrá mitigar mi fuego.
¿Es mi mano la de Judas,
Con que matan las candelas,
Dejando la iglesia á oscuras?
Dámela, no seas cruel.
Hágase allá; no se aburra
Por ella; que tiene dueño.
Ea!

A fe que le sacuda.
¿No le he dicho que hay quien pida
Cuenta de ella?

¿Cuenta?
Y mucha.
¿Luego quieres bien?
Un poco.
¿Amor tienes?
Una punta.
¿Eres casada?
En eso ando.
¿Serás pues doncella?
En muda.
¿Estás concertada?
Estaba.

¿Y ahora?...
Se ofrecen dudas.
¿Que esperas?
Que mos arrojen...
¿De donde?
De la trebuna.
¿Para desposaros?
Pues.
¿Quién lo estorba?
Mi fortuna.

¿Tienes celos?
Por arrobos.
¿Con justas causas?
Con justas.
Yo te vengaré.
¿Y podrá?
¿Pues no?
Es persona robusta...
¿No es villano?
Eslo en el trato.
Pues muera.
¿Quién le rempuja?
Tu agravio.
El se enmendará.

D. JUAN. Los míos.
 VIOLANTE. ¿En que le enjuria?
 D. JUAN. En amarte.
 VIOLANTE. ¿A Dios pluguiera!
 D. JUAN. ¿Es mudable?
 VIOLANTE. Cual la luna.
 D. JUAN. Aborrécele.
 VIOLANTE. ¿Por quién?
 D. JUAN. Por mí.
 VIOLANTE. Arre, que echa pullas!
 D. JUAN. Labradora de mis penas,
 Que contándome las tuyas,
 Entre lágrimas y celos
 Mi esperanza traes confusa,
 Si te casas y me dejas,
 Tu vida y mi sepultura
 Celebrará amor á un tiempo.
 VIOLANTE. Habrá requies y aleluyas.
 ¿Párecele á su mercé
 Que las labradoras usan
 Quillotos de amor infame,
 Sino es con voluntad lumpia?
 D. JUAN. Limpio es mi amor.
 VIOLANTE. Si le lava.
 ¿Casarase él por ventura
 Conmigo, como mi Anton?

Por la luz de esos dos soles,
 Que mis tinieblas alumbran,
 Por el abril de esa cara,
 Que el enero no destruya,
 Que si hallo que tu opinion
 Corresponde á tu hermosura,
 Sin mirar en calidades
 (Que amor no las pide nunca)
 Rendirte hé, siendo tu esposo
 La hacienda que me asegura
 Dos mil ducados de renta.
 VIOLANTE. Mire, si limpiezas busca,
 Mas cristiana vieja soy
 Que Vizcaya y las Asturias.
 D. JUAN. ¿Has cobrádome aficion?
 VIOLANTE. No sé qué diabros me urge
 Desde que le vi, dentro al alma,
 Quien tien mas de mil agujas.
 Pero en fin, ¿se casará
 Conmigo?
 D. JUAN. Sin falta alguna.
 VIOLANTE. ¿Y empalagaráse luego?
 D. JUAN. Amor firme siempre dura.
 VIOLANTE. Lo dulce luego empalaga,
 Y como el amor es fruta,
 Suele comerse al principio,

VIOLANTE. ¿Murmura?
 D. JUAN. Pocas veces.
 VIOLANTE. ¿Es tahir?
 D. JUAN. Solo en amarte.
 VIOLANTE. ¿Madruga?
 D. JUAN. Poco.
 VIOLANTE. ¿Viene tarde á casa?
 D. JUAN. Vendré con el sol.
 VIOLANTE. ¿Cordura!
 ¿Qué me llamará?
 D. JUAN. Mi cielo.
 VIOLANTE. ¿Y que mas?
 D. JUAN. Mi sol.
 VIOLANTE. Con uñas?
 D. JUAN. Mi reina.
 VIOLANTE. ¿Engalanaráme?
 D. JUAN. Como abril.
 VIOLANTE. ¿Diráme injurias?
 D. JUAN. En mi vida.
 VIOLANTE. ¿Andaré en coche?
 D. JUAN. Y en carroza.
 VIOLANTE. ¿Traeré puntas?
 D. JUAN. De flandes.
 VIOLANTE. ¿Y azul?
 D. JUAN. También.
 VIOLANTE. ¿Saldré algunas veces?



Las canteras de mármol en Carrara.

D. JUAN. Por ventura, y será mucha
 La que el cielo me dará.
 VIOLANTE. Es muy alto de estatura,
 Y muy pequeña mi suerte.
 D. JUAN. Amor las iguala y junta.
 VIOLANTE. No sabré yo entarimarme,
 Ni caminar campanuda
 En cuatro leguas de ruedo,
 Como cesta de criatura.
 ¡Bonita es la muchacha
 Para estar hecha figura,
 Sufriendo en una visita
 Desacatos de una pulga!
 El amor anda entre iguales;
 Que no hay labrador que unza,
 Si quiere arar igualmente,
 Un camello y una mula.
 Supuesto esto, ó toman pan
 En casa, ó adios.
 D. JUAN. Escucha,
 Simple sábia de mis ojos.
 Si palabras aseguran,
 Si juramentos obligan,
 Si prendas desatan dudas,

Y enfadar después, madura.
 No hayas miedo de eso.
 D. JUAN. ¿A feé?
 VIOLANTE. Por tu vida.
 D. JUAN. ¿Y por la suya?
 VIOLANTE. Todo es uno.
 D. JUAN. ¿En fin, te agrado?
 VIOLANTE. Infinito.
 D. JUAN. ¿Iré segura?
 VIOLANTE. Noble soy.
 D. JUAN. ¿Querráme mucho?
 VIOLANTE. Adoraréte.
 D. JUAN. ¿De burlas?
 VIOLANTE. De veras.
 D. JUAN. ¿Regalaráme?
 VIOLANTE. Como á reina.
 D. JUAN. ¿Hará locuras?
 VIOLANTE. En quererte.
 D. JUAN. ¿Es amorado?
 VIOLANTE. Mas que un portugués.
 D. JUAN. ¿Arrulla?
 VIOLANTE. Como paloma.
 D. JUAN. ¿Rezonga?
 VIOLANTE. De ningun modo.

Muchas.
 D. JUAN. ¿A visitas?
 VIOLANTE. Sí.
 D. JUAN. ¿Y á toros?
 VIOLANTE. Con balcon.
 D. JUAN. ¿Y confitura?
 VIOLANTE. Cuanta quieras.
 D. JUAN. Si hay comedias...
 VIOLANTE. No las perderás.
 D. JUAN. ¿Ninguna?
 VIOLANTE. Ninguna pues.
 D. JUAN. ¿Iré al prado?
 VIOLANTE. Irás al sol.
 D. JUAN. ¿Y á la luna?
 VIOLANTE. El verano.
 D. JUAN. ¿Y qué ha de darme?
 VIOLANTE. El alma.
 D. JUAN. Arre, que echa pullas.
 VIOLANTE. (llamando.) Polonia.
 ESCENA VII.
 Doña VIOLANTE Y DON JUAN.
 VIOLANTE. Sáqueme luego la burra;

Que anochece; y si voy tarde,
Temo que mi viejo gruña.
Págueme.
En este diamante.
¡Han vido como relumbra!
Como tus ojos.
¿Es falso?
No hay cosa en mi falsa alguna.
¿Y que mas?
Esta cadena.
¿De alquimia?
Cual tu hermosura,
De veinticinco quitates.
¡Qué bien vende sus agujas!
Y este bolsillo después.
¿Son menudos?
Es menuda,
Para tus merecimientos.
Cuanta hacienda entra en San Lucar.
Franco es.
Sélo tú.
¿En qué?
En darme una mano.
¿No mas que una?
Basta.
Velas aquí dambas.

D. JUAN. ¿Qué mandais?
VIOLANTE. Que cene y duerma.
D. JUAN. No podré.
VIOLANTE. ¿Por qué ocasion?
D. JUAN. Por vos.
VIOLANTE. ¿Pues soy yo dieta?
D. JUAN. De mis gustos.
VIOLANTE. ¿Tiene muchos?
D. JUAN. Cuando os miro.
VIOLANTE. ¿Y en mi ausencia?
D. JUAN. Mil tormentos.
VIOLANTE. ¿Quién los causa?
D. JUAN. La villana de Vallecas.

No es menos notable el diálogo que en el acto tercero sostienen D. Gabriel y Doña Violante, á presencia de Doña Serafina.

VIOLANTE. Ya vendo trigo, ya escobas,
Y enojos tambien vendiera,
Si hallara quien los quisiera.
¿Vos enojos?
Por arrobos.
¿Quién os los dá?
¿Qué se yo!
Bellacos que andan de noche,

D. Pedro, aqueste renglon.
¿Conoceisme vos?
Sois mozo,
Y todos pecais en esto.
Colorada os habeis puesto.
Quitaos un poco el rebozo;
Veré si la boca es tal
Como lo que descubris.
Si verdades de ella oís,
Oleráos mi boca mal,
Que la verdad que es mas clara,
Enturbia mas.
No hayais miedo.
Arre pues, estese quèdo,
Que le barreré la cara.
¿Caras barreis?
Si comienza
Atreverse, lo verá,
Aunque bien barrida está
Vuesa cara de vergüenza.
Sacudida es la villana.
Por sacudirme de sí
Otro villano hasta aquí;
Mas vengaréme mañana.
Celos de algun labrador
Teneis. ¿Quebróos la palabra?



Interior de un buque de emigrados para la Australia.

D. JUAN. Vengan.
VIOLANTE. Arre, que echa pullas.

ESCENA XX.
Doña VIOLANTE, D. JUAN.

D. JUAN. ¿Quereis que vaya con vos?
VIOLANTE. ¿Para qué? Mi pueblo es cerca;
La burra, al venir de plomo,
Pero de pluma á la vuelta.
No le faltará quien ronde
Acá su mercè; que hay rejas,
y rendijas tambien.
D. JUAN. Rondará memorias vuestras
El pensamiento, no más.
¿Quién hay en Madrid que pueda
Competir con vos?
VIOLANTE. ¿Afee?
D. JUAN. ¿Qué, me dejais?
VIOLANTE. ¿Qué, se queda?
D. JUAN. A oscuras.
VIOLANTE. Pues Dios le alumbré.

Y engañan á troche y moche
A quien de ellos se fió.
Si no hubiera tantas bobas
No hubiera embeleco tanto.
No os entiendo.
No me espanto.
¿Han menester acá escobas?
Por ser vos quien las vendeis,
Gana de comprallas dais.
VIOLANTE. Por ser vos quien las comprais
Gana de irme me poneis.
GABRIEL. ¿Pues tan mal estais conmigo?
VIOLANTE. No son buenos barrenderos
Hombres.
SERAFINA. Y mas caballeros
Amantes.
VIOLANTE. Tambien lo digo;
Aunque vos teneis figura,
Cuando barrer os agrada,
De á la primera escobada,
Como si hubiera basura,
Echar hombres al rincon,
Barriendo la voluntad.
SERAFINA. A la márgen apuntad,

VIOLANTE. Sí, mas la tierra que labra,
A otro dará fruto y flor.
SERAFINA. ¿Cómo es eso?
VIOLANTE. Es cosa y cosa
Que solo lo acierto yo.—
¿Quieren escobas ó nó?
GABRIEL. La villana está donosa.
Entreténgamos un rato
Con ella el tiempo.
VIOLANTE. Si hará,
Mas presto se cansará,
Que es gitano y muda el ato.
GABRIEL. Conmigo teneis la tema.
VIOLANTE. Con él y con cuantos hombres
Sin obras tienen los nombres.
¿Mal haya quien no los quema!
De entenderos me holgaria.
Entenderme fuera mengua
De las escobas la lengua.
¿Aprende él algarabía?
GABRIEL. ¿Todas de esa especie son?
VIOLANTE. Tambien las hay de retama,
Y á fée que amarga su rama;
Que tienen la condicion

De estos mozos sin consejos,
En las promesas almibar
Y en el cumplimiento acibar,
Buena vista y malos dejos.
Picada venis á fée.
GABRIEL. Picóme un bellaco el alma.
VIOLANTE. ¿Traéis escobas de palma?
GABRIEL. Pues con él, ¿hay palma en pié?
VIOLANTE. Pardiez, si fée al talle damos,
Que en su modo de mirar
Tien talle de despallar
Todo un Domingo de Ramos.
No busque entre cortesanos
Ni vino, ni palmas puras;
Que no estan de ellos seguras
Ni aun las palmas de las manos.
GABRIEL. Sátira sois vos con alma.
VIOLANTE. Ya los moriscos se fueron,
Que por las calles vendieron,
Señor, esteras de palma.
GABRIEL. (Demonio es esta mujer
En traje de labradora!)
Adios.
SERAFINA. ¿Vaisos?
GABRIEL. Tengo ahora
Cierto negocio que hacer. (Vase.)

No puede exigirse mayor conocimiento del manejo del diálogo. Preciso es decir también que Tirso en esta producción, aunque no mucho, peca en conceptual y algo gongorino; pero este vicio es bien disculpable, con solo acordarnos de la época en que escribió. Tiene versos robustos, armoniosos y fáciles como son generalmente los suyos, mostrándose sin embargo mas flojo en los de arte mayor que en los de ocho y menos sílabas, en los que no es posible llegar á escederle.

Réstanos para terminar este examen hacer presente, en apoyo de nuestra primera opinion, que Tirso, tachado casi siempre de algun tanto libre en lo general de sus obras, nunca mancha sus hermosas versos con expresiones bajas, soeces é inmundas, ni pone en boca de sus personajes, desho-estos y en extremo viciosos pensamientos ni imágenes. D. Alberto Lista, quien mas quizás se haya ensañado contra nuestro autor, tachándole de inmoral en sus concepciones, se espresa en estos términos: «Aun cuando es poco limpio, aun cuando los pensamientos que presenta sean bastante libres, su lenguaje sin embargo es casto y urbano, y ni se roza con las expresiones soezas é inmundas de Horacio, Marcial ó Juvenal, ni con las imágenes delicadas y voluptuosas, y por esta razon mas nocivas, de Ovidio.» Ejemplo de ello tenemos en la última escena que hemos presentado.

A la Villana de Valdecas podemos aplicar con bastante verdad el nombre de comedia, considerado bajo el punto de vista puramente científico, bajo los fundamentos estéticos. Nuestro teatro antiguo por lo regular funda sus argumentos en las tres principales ideas que en aquella época reinaban, y con arreglo al modo de desarrollarlas podemos subdividir algun tanto gratuitamente sus producciones en dramas y comedias. Pocos son sin embargo, de tan grandes y numerosas obras, á las que con exactitud podemos aplicar semejantes nombres. Por lo general ó la comedia reunia tales situaciones y desenvolvimientos que pasaba de sus límites participando del carácter dramático; ó por el contrario, demasiado recargado el ridículo del protagonista (comedias de figurón), degeneraba en el sainete. Algunas grandes obras de este último género, que con sobrada justicia gozan de una grande reputación, contienen escenas ya demasiado cómicas. No es esto sentar por principio no exista en teatro tan colosal el tipo del verdadero drama, de la verdadera comedia, no; pues esto equivaldría á no conocer á Calderon y Moreto, Rojas y Alarcon, dueños de las obras verdaderamente dramáticas y cómicas de nuestra escena; sino observar no fué su tipo general una variedad, un término medio entre la verdadera comedia y drama real; no todas pueden juzgarse igualmente que el *Desden con el desden*, y que *García del Castañar*.

G. CRUZADA VILLAMIE.

Octubre de 1853.

REVISTA DE LA PRENSA PERIÓDICA DEL MUNDO.

ARTÍCULO SEXTO.

INDIA INGLESA.

Este país que forma un imperio aparte, con su administración especial, y casi independiente de los departamentos, de la metrópoli, es también el teatro de cierto movimiento y de ciertas ideas originales, que no dejan de tener bastante interés para Europa. Son muchos los periódicos que se publican en las Indias, aunque no tienen color político propiamente dicho, porque allí la política entra por poco; sin que por eso dejen de ser independientes y de discutir ampliamente todos los actos administrativos. El debate de los asuntos personales ó locales, aun los mas mezquinos, y la reproducción de los artículos, de las noticias, de los hechos mas insignificantes publicados en los diarios de la metrópoli, de las correspondencias de Europa mas ó menos auténticas, de cartas de París atestadas de falsedades y de los chismes mas ridículos y odiosos, ocupan constantemente las columnas de los diarios de Calcuta.

Los periódicos mas notables de la India son: *Bengal Hurkaru*, *Englishman and Military Chronicle*, *Morning Chronicle*, *Bengal Time*, que se publican diariamente. Cada semana reparten suplemento literario y político, cuya suscripción se admite también por separado. El *Englishman*, escrito con talento é intencion, se ocupa mucho de asuntos é intereses militares, y es un adversario pronunciado de los misioneros protestantes, y de la propaganda religiosa, hácia la cual se muestra mas inclinado el *Bengal Hurkaru* que es mas grave y comunmente mas templado, á no ser cuando se trata de la Francia ó de los asuntos de esta nacion.

Se imprimen además en Calcuta muchos semanarios, entre ellos el *Friend of India*, uno de los mejores periódicos de la India que es el órgano semi-oficial del gobierno, redactado por

M. Marshman de Serampore, hijo del célebre misionero sinólogo de este nombre. Debemos añadir al *Ami de l'Inde*, *East-tern Star*, el *Advocat*, periódico de los misioneros disidentes, el *Catholiv Herald*, el *Bengal Recorder*, órgano del partido reformado. El *Hindu Intelligence*, representante de la secta hindon ortodoxa, el *East Indian Messenger*, defensor de la poblacion criolla ó eurasiática, es decir, asiática-europea, que se cree justa é injustamente agraviada.

La *Societe Asiatique*, por ódico muy conocido en Europa, publica un número mensual. Hay además en Calcuta otras cinco ó seis publicaciones al mes: cuatro de ellas estan consagradas á los intereses de las misiones protestantes, y representan diferentes sectas. Existe también en la capital de la India inglesa una revista trimestral, fundada hace ocho ó nueve años, que suele publicar algunos artículos bien escritos. La *Revue trimestral* de Calcuta está bajo la direccion de los misioneros, y tiene una tendencia religiosa muy marcada, y su estilo es muy árido y ampuloso.

Posee igualmente la India inglesa en Benarés el *Monthly Magazine*, semanario de literatura y religion; en Delhi la *Gazette*, y en Lahore el *Chronicle*. Bombay tiene tres diarios políticos, el *Gentlemen's Gazette*, el *Telegraph and Courier* y el *Bombay Times*, uno de los diarios mejor redactados y de mas renombre en la India, dirigido por el Dr. Buist, escritor político y literario distinguido. Mr. Buist, tiene al mismo tiempo á su cargo un anuario de artes y ciencias, por el estilo del *Annual Register* de Londres.

De los periódicos que se publican en Madras, debemos mencionar el *Athenæum*, el *United-service Gazette*, y el *Spectator*; este es el mas conocido. En las islas de Ceilan y Colombo se cuentan tres periódicos políticos, que salen dos veces á la semana, el *Observer*, el *Times*, y el *Examiner* que imprimen por separado todos los meses un resumen de los acontecimientos, á imitación de la prensa europea, coincidiendo esta publicación con el paso de la mala de la India por Suez.

En Moulmein (provincia de Tenasserim) hay también un periódico semanal que cesa y vuelve á aparecer en épocas indeterminadas. En Singapur salen dos periódicos político-mercantiles: el *Singapore free Press*, el *Steail's Times*, que son semanales y circulan poco.

Tal es poco mas ó menos el estado de la prensa periódica inglesa en la India, á la cual no cede en actividad la prensa india. En Calcuta se publican diez ó doce diarios y revistas periódicas en la lengua del país. La mayor parte son cotidianos, y reciben las inspiraciones ó estan dirigidos por los misioneros. Todos ellos tienen escasa importancia política ó social. No obstante, tienden á perfeccionar el lenguaje, fijando la gramática y enriqueciendo el diccionario. Es indudable que por este medio difunden entre aquellos naturales un sin número de conocimientos superiores á la civilización y á la superstición de la India, que poco á poco se introducen en la sociedad indígena afianzándola á los adelantos de la civilización europea. Segun una nota que publicó el *Friend of India* de Serampore, existen en las provincias del Nord-Oest 28 periódicos indostaneses; siete en Agra; ocho en Delhi; dos en Mirat, y uno en Lahor, calculándose en cerca de 50 los que se publican en indostan en toda la India inglesa. En 1850 se fundó en Benarés un nuevo periódico titulado *El Saviriv y Hind* (hojas volantes de Indias). Estas hojas, redactadas por dos sabios indígenas, Bhairav Prasad y Harbans Lal, son á la vez científicas, literarias y políticas. Así es que la sociedad conquistada parece vivir á la sombra de la sociedad conquistadora; pero la fuerza de la raza indígena consiste mas en su inamovilidad que en los trabajos de sus sabios, de la misma manera que la fuerza de la sociedad inglesa consiste mas en el poder de su ejército que en todos los esfuerzos intelectuales que pueda hacer para asimilar tantos pueblos, cuyas costumbres distan inmensamente de las suyas.

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS.

La cuestion sobre cuál es el mejor tejido no ha podido aun resolverse por los arquitectos, pues son tantas las cosas que entran en consideración, que no ha sido posible decidirse aun definitivamente. Entre los diferentes proyectos relativos á lograr este objeto, vamos á hacer mención de dos, primero el carton embreado, que ya ha sido empleado con buen éxito en Inglaterra y el norte de la Alemania, y que ofrece la ventaja de la ligereza, baratura y duracion. Segundo, el tejido de fieltro de Mr. Groggon, que se compone de hojas de fieltro empapadas en asfalto breado. El pié cuadrado de esta masa cuesta en Leipzig (Alemania) doce peniques (unos cinco cuartos). Este fieltro para tejados posee un olor algo fuerte de brea; pero también se compone sin olor para cubrir paredes ó muros húmedos, como tambien para cubrir los objetos y cuerpos que han de conservarse calientes.

Entre los privilegios concedidos recientemente hay uno para el señor Adolfo Teodoro Wagner en Berlin, profesor de música, por la invencion de un psicografo ó aparato para adivinar los pensamientos de una persona por medio del agente de electricidad nerviosa.

El *Deutoches Kunstblatt* (periódico de artes alemán) hace mención del descubrimiento de algunos frescos de figuras montadas de una gran perfeccion en el templo de Amenofis en Luxor (Egipto), hecho por el señor Mannier, fotógrafo alemán, al servicio de Abbas-Bajá. Se han encontrado algunas pilastras, de cuyos capiteles pendian aun pedazos de cobre batido, un hecho que parece sugerir la idea de que las columnas hayan estado cubiertas antiguamente de este metal. El suelo del templo es, segun parece, de la madera amoldada que se encontró en el templo de Salomon.

Mr. Dumas, el eminente químico francés, ha comunicado últimamente á la Academia de Artes en París un descubrimiento de la mayor importancia, es decir, los medios de obtener metales de la arcilla. Este descubrimiento, que ha sido hecho por Mr. Saint Clair Deville, ha sido hace mucho tiempo considerado posible por los químicos; sin embargo, se ha podido lograr solo des ués de una série de largos y dificultosos experimentos. El nuevo metal obtenido posee la blancura y brillantez de la plata, la maleabilidad del oro, la poca pesantez del cristal, y es fusible en una temperatura moderada; al mismo tiempo no se afecta materialmente por la esposicion al aire y ni siquiera del vapor. No hay duda de que segun las muestras que se han presentado, este nuevo metal podrá emplearse

para una multitud de objetos. La Academia ha recibido la importante comunicacion del señor Dumas con una verdadera emocion, y resolvió ofrecer á Mr. Saint Clair Deville una cantidad en dinero para que haga un s experimentos mas en grande de los que le fué dado hacer hasta ahora. Al nuevo metal se le ha dado el nombre de aluminio.

—Augusto Kleser, de Issny, en Suiza, prepara los instrumentos cortantes de acero fundido inglés, sumergiendo las hojas, á un color rojo cereza oscuro, dentro de un baño compuesto de cuatro partes de resina amarilla, finamente pulverizada, dos partes de aceite de pescado, á lo que agreza una de sebo derretido muy caliente; se las deja enfriar allí perfectamente, y después se las calienta sin limpiar, y se endurecen en el agua del modo ordinario.

—El profesor Runge propone purificar el grafito sucio ó pobre, haciendo dirigir el mineral reducido á polvo en dos veces en peso de ácido sulfúrico por espacio de 36 horas; se debilita después el ácido con agua y se decanta: queda así el grafito tan bueno como el mejor de Borsowdale, y sale mucho mas barato que el inglés ordinario. Propone también que se añada un poco de negro de humo con objeto de hacer aun mas negras las líneas trazadas: probablemente podrán emplearse para el mismo objeto algunas variedades entre los óxidos de manganeso.

—Mr. Waldó, el amigo del inventor de la máquina de coser, dijo delante de la sociedad de artes, que el velamen del navio de vapor, *Great Republic*, en la cantidad de 28,000 varas, ha sido cosido en seis dias por medio de dicha máquina, cuando sin ella se hubieran necesitado 1,200 dias.

EJÉRCITO DE MAR Y TIERRA.

Segun el informe que la comision militar de la confederacion germanica ha presentado el 29 de enero á esta, relativo á las inspecciones de los diferentes contingentes de la misma, consta la fuerza efectiva del contingente principal y de reserva que percibe sueldo con arreglo á la matricula de la confederacion, de 403,366 hombres y 14,104 de la division de infanteria de reserva. Sin embargo, la verdadera fuerza, segun los estados de fuerza, es para 1853 de 523,037 hombres y 18,785 de la segunda. Esta fuerza se halla compuesta de generales de plana mayor 3,371 individuos, de 404,502 hombres de infanteria entre estos 28,621 cazadores y tiradores; de caballeria, 71,149 hombres con 42,032 caballos; de artilleria 40,270 hombres con 7,424 caballos; de tropas obreras 5,745 hombres; á esto agréguense individuos no montados como 1,470 físicos y 16,838 hombres del tren. El parque de sitio consta de 250 piezas de artilleria, de las cuales 122 son cañones, 31 obuses y 97 morteros. El material de puentes se compone de 166 pontones y 19 % equipajes de Birago para una anchura total de rio de 5,039 pies. Segun su division táctica comprende el ejército de la confederacion 387 batallones, 40 escuadrones, 147 baterias, á saber: 38 % de sitio y 70 % de á pié con 37 % de á caballo, y en todo con 1,122 piezas de artilleria. Este informe sin embargo demuestra únicamente el estado de fuerza presente, y no todo el estado de la fuerza militar sobre que los países confederados alemanes puedan disponer. Podrán al contrario en un caso necesario hallarse sobre las armas inmediatamente después del primer llamamiento sobre unos 800,000 hombres de tropas ejercitadas con no menos que 2,400 piezas de artilleria; y este número puede al cabo de seis semanas y sus grandes esfuerzos aumentarse con otros 400,000 hombres, siendo estas igualmente tropas ya instruidas, cuya circunstancia es preciso notar. En los almacenes hállase existente todo el material de guerra necesario para toda esta fuerza poderosa.

—El ejército austriaco de observacion que se ha reunido en la Weiwedina y el Banato de Tewel, se compondrá de 20,000 hombres, y se estan haciendo los preparativos para reforzarlo con otros 20,000.

—La escuadra destinada al mar Báltico se compondrá de catorce navios de guerra franceses y 15 ingleses, á mas de una gran cantidad de fragatas y otros buques de guerra, con su correspondiente dotacion de vapores. Segun sabemos por diferentes conductos, no se piensa solo en la localizacion de la guerra á lo largo del mar Negro, sino al mismo tiempo en el mar Báltico. Dícese que se ha puesto ya en conocimiento de los estados, cuyas costas encierran dicho mar, que para mediados de marzo se debe presentar en él una escuadra inglesa.

—La escuadra francesa al mando del almirante Bruas, que desde Brest se dió á la vela, sin que se supiera su destino, ha llegado á Argel, segun sabemos por noticias telegráficas, donde tenia la órden de tomar á bordo una division del ejército africano en número de 12,000 hombres, mandados por el general Péllissier. Dicen que esta escuadra irá desde Argel á Zonlan, donde se le unirá una escuadra inglesa que tomará á bordo otros 30,000 hombres de tropas francesas.

—Muy pronto se principiarán los trabajos de fortificacion de Constantinopla, que constará de una série de reductos que circunvalarán á aquella ciudad, y cuyas puntas finales se hallan situadas en Bebek y San Stefano, segun el plan del general Baraguay d'Hilliers. En las inmediaciones de Bujuk, Ischek-medesche, á distancia de seis millas inglesas de Constantinopla, se halla un cuerpo de ingenieros ingleses ocupado en trazar un campamento para 40,000 hombres.

—La fuerza del ejército turco de la Romelia se compone segun noticias al parecer del todo fidedignas, de 30 regimientos de infanteria, 97,449 hombres; de 8 regimientos de caballeria, 5,200 hombres; 4 regimientos de artilleria de á pié, 13,200 hombres; de 6 regimientos de infanteria egipcia, 19,488 hombres, y de otras tropas en número de 85,872. Además tiene Rustochzuk una guarnicion de 13,000 hombres, Widdin de 15,000 y Varna de 40,000 hombres.

—Sobre la fuerza del ejército ruso estacionada en los principados danubianos, leemos en un acreditado periódico extranjero lo siguiente: 12 regimientos de mosqueteros, cada uno de 4,000 plazas, y descontando las bajas por enfermedades y efecto de la guerra 3,600 plazas: 12 regimientos de cazadores (ligeros) con igual fuerza que los anteriores; 3 batallones de tiradores, cada uno de 1,000 plazas. En los principados no hay ninguna caballeria de línea y dragones, pero sí 6 regimientos de lanceros y 6 de husares, cada uno con 1,200 plazas; 16 regimientos de cosacos, cada uno de 600 plazas; 7 baterias de

posicion; 17 idem de artillería ligera y de á pié, 6 idem de á caballo y 3 batallones de zapadores.

Las guardias imperiales se preparan para abandonar á San Petersburgo y marchar al reino de Polonia, donde levantarán un campamento en las inmediaciones de Varsovia, mientras que una gran parte de las tropas estacionadas en este pais han recibido orden de marchar hacia el Mediodia. Al mismo tiempo se ha ordenado la reunion de una considerable division de tropas rusas á lo largo de la costa del Báltico entre Riga y la frontera prusiana.

—El emperador de Austria ha mandado agregar á las tropas ya existentes en el Banato otros 25,000 hombres con el fin, segun se dice, de emplearlas donde las circunstancias pudiesen exigirlo, y para estar suficientemente preparado á oponerse á cualquier movimiento en la frontera.

—El total del presupuesto de la marina inglesa para el próximo año administrativo (á contar desde abril venidero) asciende á 7.487,948 libras esterlinas, habiendo importado el del año actual 6.288,493 libras; de suerte que resulta para el año que viene un aumento de 1.202,455 libras. La tripulacion de las escuadras se halla indicada en estos datos del modo siguiente: 41,000 marineros, 2,000 grumetes, 8,000 soldados de marina de servicio en alta mar, 7,500 idem de servicio en la tierra, 146 hombres de servicio en los packetboats; total 58,000 plazas. Para el ejército de tierra, que de 102,283 hombres (incluidos los oficiales) se hace subir á 112,977 hombres, importa el presupuesto 6.287,486 libras esterlinas (262,470 libras mas que en la actualidad); para la artillería 3.845,878 libras (un aumento de 792,311 libras). Suma total del presupuesto 17.621,312 libras esterlinas y el aumento de este presupuesto comparado con el del año corriente 2.237,236 libras esterlinas.

—El gobierno francés ha llamado á las armas las reservas de los años 1849 y 1850, en número de 80,000 hombres.

ARQUEOLOGIA.

Se ha principiado hace poco en Roma á escavar una vieja iglesia de la parte occidental de la ciudad, que ha estado durante muchos siglos enterrada bajo escombros. Es una de las ocho antiguas iglesias patriarcales, la *Chiesa Santa Lorenzo fuori le mure* (la iglesia de San Lorenzo fuera de los muros). Esta iglesia se compone de dos partes construidas en diferentes épocas. La parte mas antigua, que tiene al mismo tiempo una profundidad mucho mayor que la otra, es la mas hermosa. Contiene una serie de soberbias columnas antiguas. En la actualidad se hallan las elevadas cañas de las columnas casi enteramente limpias de escombros, en cuya operacion se han descubierto igualmente antiguas pinturas en las paredes, que mas tarde han sido pintadas ó cubiertas de cal. Se piensa en sacar tambien estas á la luz, pues se les conceptua de bastante mérito. El hallazgo mas considerable hecho en estas escavaciones es una estatua de mármol, que se llama el *Usurero*, pero ni ha salido bien en ella el tratamiento de las partes desnudas, ni es la cabeza de la figura de una belleza sobresaliente. Ha sido colocada en el *Braccio nuovo* del museo del Vaticano.

—El escultor y comerciante en cuadros Entres, en Munich, ha tenido la suerte de adquirir en la venta de diferentes cuadros sobrantes del museo de Schleisheim (Alemania) un cuadro de Alberto Dürer, desconocido hasta ahora, pero no por eso menos original y verdadero. Un francés le ha ya ofrecido por él 160,00 francos, pero se cree que el rey Luis de Baviera volverá á adquirir este tesoro para aquel célebre museo.

—Bajo el título de *Les Illustrations Belges* aparece en Malinas, (Belgia) una gran coleccion de retratos litografiados de las personalidades mas célebres de las ciudades belgas. El primer cuaderno contiene las personas célebres de Malinas hasta el siglo XVI.

GEOGRAFIA Y ETNOLOGIA.

Por los informes sobre los viajes de varios buques rusos sabemos entre otras cosas que el teniente capitán Bessarabsky, en su tránsito desde Port Jackson á Petropawlowsk, que hizo con el buque de transporte el *Dwina* en 51 dias, ha descubierto un grupo de islas á quien ha dado el nombre de *Islas de Constantino*. La parte mas meridional de las mismas se halla situada á 8° 33' de latitud septentrional y 167° 24' de longitud meridional, y la denominó la costa de Bellinshausen.

—Segun datos oficiales del gobierno de Méjico, han sido descubiertos filones de oro en 5 á 6 rios que atraviesan la provincia de Guerrero. Estos puntos dicen que convienen exactamente con los que Hernán Cortés indicó al rey de España ser los lavaderos de oro del rey Moteczuma.

—El teniente Junio Boyle, comandante del buque norteamericano el *Southampton*, ha descubierto un volcan submarino, del cual da al comodoro Pery el siguiente informe. El 29 de octubre (1853) descubrí en las inmediaciones de la isla Formosa á unas 40 millas de la tierra un volcan que está arrojando mucho fuego. Espesas nubes de humo que se parecian mucho á un fenómeno igual visto por mí hace algunos años en las costas de Sicilia, subian desde la profundidad á una altura considerable. Creo sin embargo que el volcan cerca la Formosa es mucho mayor y mas fuerte que el otro, aunque no pude reconocer lava alguna en la espesa columna de humo, pues la profundidad del agua es aquí mucho mayor que en la costa siciliana. El mencionado volcan está situado á los 24° de latitud septentrional, y 121° 50' longitud oriental.

—El gobierno francés ha mandado al contra-almirante Febrer-Despointes tomar posesion de Nueva-Caledonia en el Pacifico, y de todo lo que corresponde á ella con inclusion de las islas de Pinos, lo que dicho almirante ejecutó en efecto el 24 y 29 de setiembre de 1853. El gobierno proyecta con esto adquirir algunos puntos á propósito para establecer allí colonias penales.

CAUSA CRIMINAL POR ENVENENAMIENTO.

Los retratos son los de las personas mas criminales de dicha causa:

Carlos Teodoro Heinrich, ayudante de profesor de cirugía en Gerzhübel (Alemania), en cuya casa murió envenenada Ana

Isabel Knecht, mujer de Juan Cristobal Stadelmann, envenenador convicto de su mujer; Juan Leonardo Stadelmann, hermano y cómplice del anterior; Carolina Scherer, criada de Juan Cristobal Stadelmann, presunta cómplice y concubina de este; Juana Carlebach, madre política del mismo.

El tribunal condenó á los hermanos Juan Leonardo Stadelmann á presidio por vida, pues la pena de muerte habia sido abolida en dicho pais el 16 de marzo de 1849.

COSTUMBRES POPULARES DE INGLATERRA.

Bob Racket en busca de un par de zapatos.

Erase el año de... ¿pero qué nos importa saber el año? y estábamos en el centro de un largo y riguroso invierno—segun contaban las viejas, no se habia conocido otro semejante en la Gran Bretaña,—helaba de un modo capaz de partir las piedras; la tierra parecia que mordía los talones de los que la pisaban, y los infelices condenados á andar con pies descalzos, tenían casi todos heladas las estremidades como en el grande ejército del gran emperador en 1812.

¡Tiempo fatal para los pobres! ¡Ah! ¿Existe acaso nunca buen tiempo para ellos? Si el frio solo penetrase la carne y los huesos... pero tambien llega hasta el alma. Nuestro mismo egoismo concluye por inclinarse á la caridad en semejantes casos, y por cubiertos de pieles que salgamos al aire libre, padecemos bastante viendo tiritar á los demás, pues el frio es tan contagioso como la risa y el bostezo. Las sociedades de beneficencia distribuyen leña y carbon, algunas veces ropas de abrigo, sin mencionar las sopas económicas tan inagotables como el rio; pero á nadie le ocurre—¡qué olvido mas extraño!—ya se vé, como los señores filántropos no van con piés descalzos!—á nadie, pues le ocurre, al menos en Londres, repartir zapatos. Si les hubiese ocurrido, no hubiésemos podido contarle, caro lector, las tribulaciones de Bob Racket en busca de un par de zapatos.

Bob era un buen muchacho, aunque iba descalzo—los buenos principios no tienen que ver con el calzado—su madre, pobre viuda, cargada con cinco hijos mas entre varones y hembras, les habia dado muy buenas máximas, ¿pero zapatos?... ni soñarlos. Después de pagar su alquiler, le quedaban tres shellings y seis peniques justos para alimentar seis bocas guarnecidas de magníficos dientes, sin contar la suya; y la buena madre comia muchas veces de memoria para que fuera mayor la parte de sus hijos... Tres shellings por semana componen cerca de un penny por boca diario: advertid que los comestibles estaban caros, aunque no tanto como ahora, y no extraño que me digais que en semejante apuro se pide prestado.—¡Ah! milord, ya sabeis que solo se presta á los ricos, y solos los grandes señores tienen permiso para pedir sin certeza ó sin esperanza al menos de pagar.

¡Pobre Bob! La planta de su pié se habia endurecido por fin, y era casi tan consistente como un cuerno; pero menos dura que el caso de los caballos. ¡Terrible invierno! Y era imposible estarse en casa, porque entre los seis peniques que hacian hervir la olla de patatas, habia tres ganados por Bob en su calidad de Mercurio, ó vulgarmente hablando, de correve y dele del señor Stoncheart el procurador, y para ganar estos tres peniques diarios y traérselos por la noche á su madre debia levantarse temprano y trabajar todo el dia. Bob era para el señor Stoncheart un verdadero autómatas, movido por ingeniosos resortes asegurados, y que no se desarreglaban nunca mediante los tres peniques diarios de aceite con que suavizaba sus muelas.

Nada importaba tanto á Bob Racket, por supuesto además del frio, que el aire de displicencia con que separaban la vista de su aspecto los dandis y los elegantes cuando cruzaban los barrios del gran mundo! Resonaba continuamente en sus oídos la palabra shocking (1); los pilluelos que pasaban el rato del estudio en la plaza cercana á una escuela por donde tenia que pasar con frecuencia, le lanzaban toda clase de burlas é insultos y bolas de nieve helada, y le habian dado el apodo *Sin zapatos*. Lo cierto es que el frio era tan intenso en Londres que eran raros los piés descalzos, y hasta los mendigos se ocultaban en sus guaridas contando con las limosnas domiciliarias.

Muchas veces decia Bob... «¡Ah! no voy así porque escasee el cuero, pues se desuelan bastantes bueyes y carneros en las carnicerías; veo pasar sus pieles ensangrentadas que llevan á casa de los curtidores, y millares de zapateros tiran de la lezna desde la mañana hasta la noche.

Un dia se paró delante de una tienda de un rico zapatero de Holborn; era un verdadero bazar de calzados, y la fachada y las paredes interiores estaban cubiertas por montones y pirámides de botas, zapatos, botines, etc.

Bob advirtió que entre aquellos miles de pares habia unos de su medida y adornado de buenos clavos para el hielo. Como el mirar no cuesta nada, los separó del monton para examinarlos mejor; y si todos los aficionados hacian otro tanto, ¿qué mal habia en que él tambien lo hiciera?

Pero de pronto se arrojó sobre Bob el hijo del zapatero que se hallaba hundido en una especie de nieho con cristales, que era una prolongacion de la tienda, y arrancándole los zapatos de las manos, grito: «Ya te cogí, ladronzuelo!»

—¿Qué decis? dijo Bob.
—Quieres negar que intentabas robarlos?
—Robar... yo! Mirad lo que habláis! respondió Bob que era muy quisquilloso en punto de honor.

El jóven zapatero llamó á su padre, el cual se convenció con las protestas de inocencia de Bob. «Puede ser que tenga dinero para comprarlos, dijo el maestro. Cinco shellings, precio ligo! tomarlos ó dejarlos. ¿Os gustan los zapatos?»
—Sí, buen señor, sí; y si quisierais dividir el precio y consentir en cobrar seis peniques cada semana.

—Corriente, dijo el zapatero, tambien los vendo á plazos; dadme el primero sobre la marcha, y pondré aparte los zapatos.

—¿Y no podré llevármelos en seguida? añadió Bob con el acento mas cariñoso. ¿Cuánto os lo agradecería!

—No hacemos esa clase de negocios. Pero, Tom, date prisa:

(1) Espresion que usan pródigamente las damas inglesas cuando ven un objeto repugnante y que es difícil de traducir en nuestro idioma.

han dado las once, y ya sabes que milord Clavering espera las botas de charol y no gusta que le hagan esperar.

—Demasiado nos hace esperar él, replicó el hijo del zapatero gruñendo como un perro dogo: aun no sabemos de qué color son sus guineas.

—Habla con mas respeto de un lord, hijo mio!
—Yo no os haré esperar, le interrumpió Bob; cada ocho dias tendreis el dinero.

Muy bien, sed exacto, y á las seis semanas os daré los zapatos.

Entonces habrá vuelto ya la primavera,—murmuró el pobre muchacho, y se alejó tristemente.—Aun no habia andado cien pasos cuando una idea luminosa le hizo volver á la carga. Tal vez me negais los zapatos, le dijo, porque no me conocéis, pero me llamo Bob Racket, y estoy empleado en casa del señor procurador Stoncheart.

—Si el señor Stoncheart responde por vos, os entregaré los zapatos.

—Muy bien, voy á pedirselo. Ponedlos aparte.
El estudio del señor Stoncheart estaba situado en un callejon sin salida, y se componia de dos salas de entresuelo de una de las casas mas viejas de Londres. La primera, donde estaban los pasantes, conducia al ancho gabinete donde se sentaba el anciano procurador bajo cortinajes de telas de araña y rodeado de montones de cartapacios y de infolios de jurisprudencia. Hacía una cuarta parte de siglo que no se habian limpiado los cristales; las paredes, que habian sido blanqueadas algun dia, estaban ennegrecidas mas por el tiempo que por el humo, porque Stoncheart, para dar buen ejemplo á los pasantes, no tenia fuego ni aun en el invierno. Este año empero habia sido preciso hacer una escepcion á la regla general.

—Señor, dijo Bob con su gorra en la mano y con la cabeza inclinada ante el árbitro de su suerte, ¿quereis responder por mí?

—¿Responder por vos?
—Sí señor, en casa del zapatero: es tan riguroso este año el frio, que me es imposible ir descalzo.

—¡Descalzo! exclamó el procurador calándose los anteojos: ¡pobre muchacho! ¿Haceis mis encargos con piés descalzos? ¿Que pensarán mis clientes? Me tomarán por un hombre cruel y desapiadado. ¡Hola! Sparrow! ¡hola!

El primer pasante Sparrow entró en el gabinete.
—¡Sin zapatos! añadió el procurador, teniendo una madre á quien todas las leyes divinas y humanas obligan á alimentarle, vestirle y calzarle! ¿Y tiene entrañas esa mujer?

—Mi madre es buena, respondió Bob, pero no tiene dinero. Todos los de la familia vamos descalzos esperando la vuelta de mi tio Taddy el ballenero.

—Sparrow, entregadle al momento tres peniques á Bob Racket; no ha acabado su jornal; pero tenia intencion de hacerlo, y quiero que no se queje de mí. Dadle los tres peniques! La primavera está muy lejos y el frio aumenta. ¡Dios tenga compasion del pobre y le envíe un consuelo en el invierno.

«¡Bendita seas, señora! baje sobre vos y vuestra casa la paz con alas de paloma! El frio glacial que reina no os ha impedido abrir la ventana de vuestro abrigado aposento, para llamar á un niño mendigo que pasaba con los piés desnudos y darle un par de zapatos nuevos, que habiais mandado hacer para uno de vuestros hijos, que tiene ya tantos pares!

«La bendicion de Dios descienda sobre vuestras canas, ministro del Señor, que al encontrar en la calle una pobre niña con los piés desnudos, habeis entrado en la tienda de un zapatero para comprarle un par de zapatos, sin mencionar la moneda que le habia puesto en las manos y que salvará tal vez su inocencia dándole pan!

Al! sí... ¡aun existen buenas almas en el mundo!...
—Existen... pero no las hallaba el pobre Bob Racket.

Los ingleses de la pobre familia se veian reducidos á tres peniques de menos diarios; el hambre venia en pos de la escasez, y si hubieran enfermado las patatas aquel año, los seis pobres angelitos, guiados por Bob Racket, hubiesen subido con los piés descalzos por la escala que vió Jacob en sueños y que conduce desde la tierra al cielo; pero, gracias á Dios! las patatas eran buenas, no escaseaban en el mercado, y agrupada la familia en torno de un mezquino fuego, escuchaba con delicia el sordo rumor que hacia al hervir la olla. Aunque el hombre no tiene espera, Bob y sus hermanitos tenían tanta impaciencia para saber si estaban al punto las patatas como por oír la centésima vez al menos; la relacion de su tio Taddy, hermano de su madre, que habia partido quince años antes á bordo de un barco ballenero.

—Pero si lo habeis oido tantas veces! decia la pobre madre,
—No importa! respondió la pequeña Betty; cuanto mas lo oigo, mas deseos me quedan de oirlo.

—Y yo tambien, añadia Bob.
—Sí, sí: contado, madre! exclamaban á un tiempo Carlos y Tom.

La tierna María no decia nada por la sencilla razon de que no tenia bastante edad para hablar.

—Contadnos la historia, y enseñadnos la brújula repetian los cinco niños.

—Cuando partió vuestro tio Taddy, dijo la buena mujer sacando la brújula de un armario viejo, entregó esto á mi marido y le dijo: Roberto, hé aquí lo que te indicará el sitio en donde me halle. Cuando penseis en mí, volveos hácia el lado donde se dirige la aguja imantada, es decir, hácia el Polo, pues allí en las costas de Groenlandia es adonde vamos á pescar la ballena.

—La aguja nos indica pues dónde está ahora mismo, dijo Bob: ¡con tal que no haga tanto frio como aquí!

—Hace mucho mas frio, hijos míos: un marino que ha vuelto de la pesca me ha dicho que allí no se veian mas que montes de hielo, que el mar está helado, y que grandes osos blancos sobre témpanos flotantes van á acometer á los barcos. Un dia se hallaba el tio Taddy solo en la orilla de la isla con un señor muy rico de Dinamarca, y fueron atacados por una bandada de animales tan sangrientos, que fué preciso que desplegasen los pobres todas sus fuerzas para libertar á hachazos la barca; y el rico señor le ha protegido tanto desde entonces, que tambien mi buen hermano es bastante rico.

—¿Por qué no viene á socorrernos, madre mia? dijo Bob.

—Ignora sin duda que soy viuda. Cuando él partió, vuestro padre vivía, y era un buen artesano que no tenia necesidad de ayuda.

—¿Y si lo hubiesen comido los osos blancos? dijo Betty.
 —Tal vez una ballena se lo haya tragado, añadió Tom.
 —Volverá, dijo Bob, volverá y nos comprará zapatos á todos. Pero me parece que ya deben estar cocidas las patatas.

Los sabañones quitaban muchas veces el sueño á Bob; pero aquella noche no hizo mas que soñar con osos blancos y ballenas, montes de hielo y témpanos flotantes. Veía á su tío Taddy y al señor extranjero en la barca atacada por los osos; después sentía que le perseguían á él, y se lo tragaba una ballena. El susto le despertó temblando. Cuando volvió á dormirse, se cambió la escena; entraba en el puerto de Londres un hermoso barco, y veía sobre el puente á su tío, cubierto con una magnífica piel de oso blanco; su tío Taddy desembarcaba al momento, y después de haber abrazado á su sobrino, sacaba del bolsillo un par de zapatos que él mismo le ponía. Los transportes de alegría de Bob le despertaron por segunda vez, y fué muy amargo su desengaño cuando vió que estaba tan descalzo como antes.

—¿Que importa? pensó cuando se hizo de día; dicen que se debe creer en los sueños. Voy á ir al puerto, y veré si ha llegado algun barco ballenero.

Bob Racket se dirigió á orillas del Támesis, donde se paró para ver patinar en el rio que estaba helado de parte á parte; y ya el rigor del frio le obligaba á andar, cuando sintió sobre su espalda una mano pesada.

—Ah! por fin os hallé! exclamó el pasante Sparrow.

¡Cuánto rato os he buscado, señor Bob! ¿acaso os ocultábais?

—Ocultarme! respondió Bob con espanto, ocultarme! ¿Por qué?

Su escrupulosa conciencia se encargó de responder por él,

—¿Quién os habla de papel, de pluma ni de tinta, señor Bob? Muy al contrario... ¡Aun no teneis zapatos! ¿Habeis almorzado al menos? Admitireis una costilla y un vaso de porter?
 —Gracias, dijo Bob, que creía ser por centésima vez objeto de

—Nos habeis hecho un gran servicio, Sparrow, dijo el anciano procurador calándose los anteojos. ¡Pobre muchacho... aun no tiene zapatos! corred en seguida á comprarle un par; tened cuidado de que la piel sea blanda y suave, y que no le hagan mal en los dedos. Tal vez preferirá un par de botas; pero mejor será que vaya con vos el señor Bob, para que se las elija á su gusto. Entrad tambien en la taberna, y haced que coma una tajada de roastbeef y un plumpudding. Toma esta corona; con la mitad habrá bastante, porque ya os habeis desayunado, Sparrow.

—Perdonad, señor, estoy aun en ayunas.

—En ese caso almorzad con él, y gastad toda la corona.

Bob iba de encanto en encanto; luego que cubrió sus piés con los anhelados zapatos, Sparrow le condujo á la taberna, donde los dos hicieron honor al roastbeef; pero segun el consejo de Sparrow, Bob guardó un buen rincón en el estómago para el plumpudding. —¿Qué hay de nuevo, señor Sparrow?

—Adivinado.

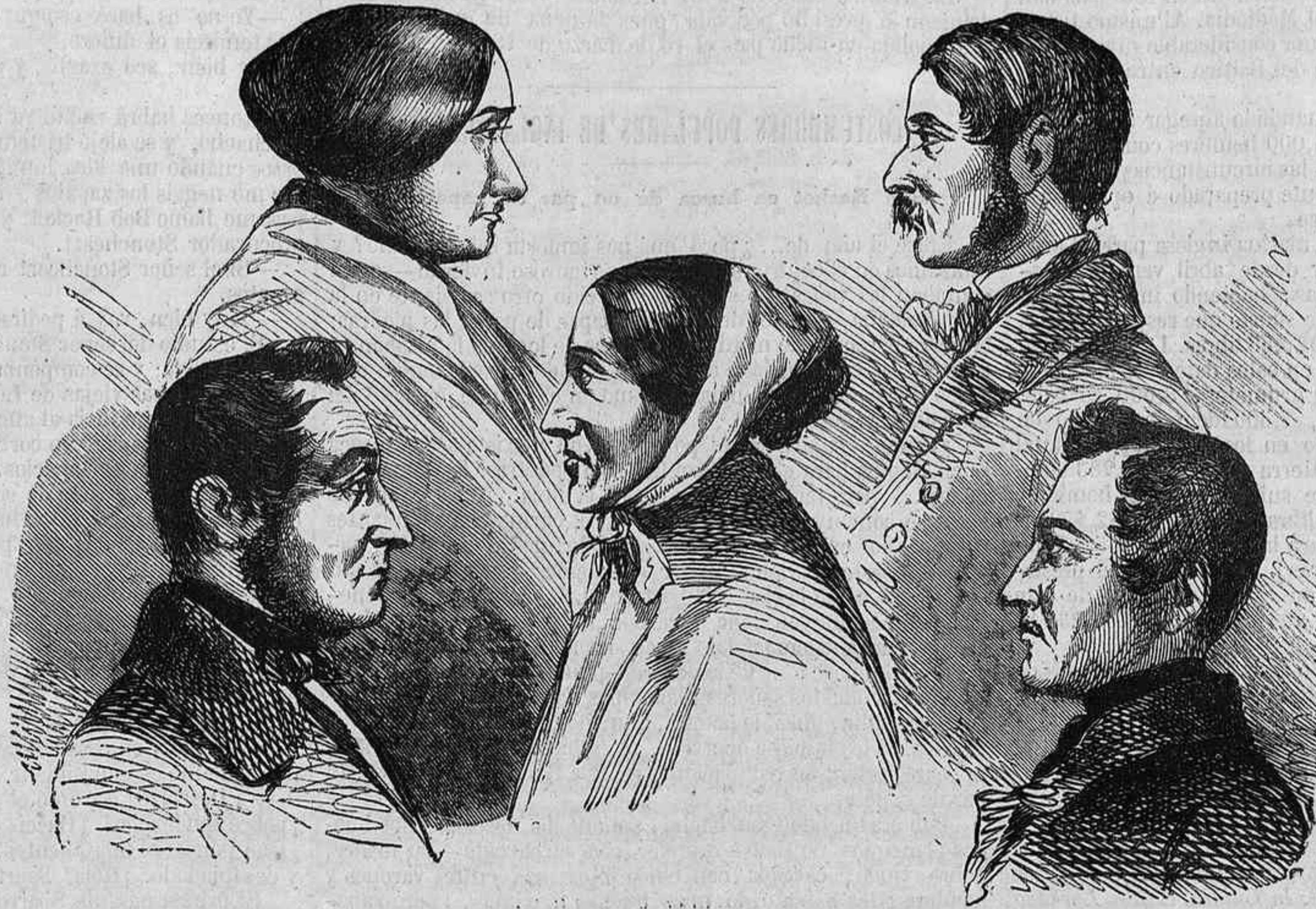
—¡Ah Dios mio! ya lo sé. Los sueños dicen la verdad; he soñado esta noche que mi tío desembarcaba en el puerto, y mi tío Taddy ha vuelto. ¿Es verdad? ¡Cuánta dicha!

—Vuestro tío Taddy ha muerto, respondió Sparrow; pero le habeis heredado, y sois muy rico.

Al oír esta inesperada noticia, Bob empezó á llorar amargamente. El plumpudding y el dolor ahogaron su voz.

—Dios mio! mi tío Taddy muerto! ¡él que era tan bueno conmigo esta noche en mi sueño! ¡Qué desgracia!

—Pocos herederos he visto como este, murmuró Sparrow, acabando de vaciar una botella de Oporto que habia pedido. Le



Juaga Carlebach.
Juan Cristobal Stadelmann.

Carolina Schechter.

Carlos Teodoro Heinrich.
Juan Leonardo Stadelmann.

las bromas del estudio; gracias; hasta otro rato, señor Sparrow.

—Cómo hasta otro rato? Ya no me separo de vos, hijo mio. Tengo órden, lo mismo que los demás pasantes, de llevaros al estudio.



Interior del buque de emigracion para los Estados-Unidos, llamado Samuel Hop.

pues se acordó de haberse llevado del estudio un día una pluma y una hoja de papel blanco para probar si podia aprender á escribir por sí solo.

—Era una pluma vieja, señor Sparrow; os lo aseguró, y el papel estaba ya todo manchado de tinta!

—A mí! dijo Bob, ¿qué he hecho para que...
 —No temais, y seguidme; todos os queremos mucho. Bob le siguió silenciosamente.

—Aquí está, exclamó Sparrow cuando entraron en el estudio. Soy el buen pastor que vuelve al redil la oveja fugitiva.

bajan del ciclo diez mil libras esterlinas, y llama á esto una desgracia!

—Cuánto llorará mi madre cuando lo sepa! Alma generosa! Dios no abandona jamás á los que como tú esperan y confian en su misericordia!

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.